

PUNTUACIÓN QUE SE OTORGARÁ A ESTE EJERCICIO: (véanse las distintas partes del examen)

TEXTO A

Gracias a las apuestas deportivas en pocos años la ludopatía en nuestro país ha crecido un 25%. Hay varias explicaciones al fenómeno: la multiplicidad de lugares donde apostar, la relación que existe entre el fútbol y las apuestas, lo fácil que resulta, la inmediatez de los resultados y, sobre todo, la llegada de un nuevo grupo de adictos (los jóvenes, incluidos los menores de edad).

- 5 Esto último, especialmente preocupante, es culpa de todos aquellos que hacen la vista gorda a la existencia de jugadores por debajo de la edad legal. Es culpa de quienes, estando obligados a pedir el DNI, no lo piden. Es culpa de quienes envían captadores a las puertas de los institutos para explicar a los menores qué deben hacer para apostar. Es culpa de quienes sabiendo que el amigo -o el hijo- es menor le permiten utilizar su cuenta. Es culpa de quienes miran a otra parte bajo aquel manido pretexto de «mi hijo no es así».
- 10 Y, por supuesto, es culpa del famoso de turno que se presta a incitar al juego a través de la publicidad. La popularidad no solo otorga dinero, también implica responsabilidad. Si millones de jóvenes de todo el mundo te tienen como modelo, cuídate de lo que dices. O dilo con cuidado. Aunque el cuidado escasea cuando hay tantísimo dinero de por medio: el que permite a las casas de apuestas grabar anuncios que recuerdan a producciones de Hollywood o contratar a astros del fútbol para que vendan las apuestas como algo épico.
- 15

Por todo eso ya se compara a los nuevos jóvenes ludópatas con la generación perdida por culpa de la heroína de los años 80. Otro tipo de adictos, pero adictos al fin y al cabo.

TEXTO B

Líderes de opinión, «influencers», genios, artistas, escritores de Premio Planeta, deportistas de élite y famosos en general. Todos estos especímenes y algunos más conforman una ralea que ilumina y orienta a muchos de nosotros. Se constituyen en un Olimpo de semimortales exitosos así como en una suerte de modelo a seguir para un número considerable de personas. No obstante quisiera hoy dedicar mi prosa al

5 personaje anónimo, al ciudadano corriente que recorre su camino diario sin estridencias, sin focos. Aquel que lleva al colegio a sus hijos y trabaja en algo que siempre podría ser mejor y peor. Ese que aporta su ladrillo en la construcción de una sociedad inmaterial que rara vez le reconocerá su esfuerzo.

- Aseguraba P.D. James que la verdadera trascendencia, la espiritualidad esencial se podía encontrar de la forma más pura en las cosas normales, en los sucesos cotidianos, en la rutina diaria. Y es que en nuestra
- 10 normalidad es donde se esconde el paradigma final de la existencia. Con nuestra familia viviremos el amor verdadero. Amor auténtico, de cal y arena. Algún desconocido erigirá una torre inquebrantable de amistad; se convertirá en confidente, asesor y hermano o en mucho más que eso. Puede que en algún chuchito descubramos la inocencia infinita y al compañero de paseos y cavilaciones. En nuestro trabajo cotidiano advertiremos la posibilidad de crecer, hacerlo mejor y ser útil para otros.

- 15 Lo que vemos a diario no nos admira pero estamos lejos de encontrar el secreto de este mecanismo imperfecto que, aun así, seguirá funcionando hasta el último aliento. Nos asombramos ante la imponente de una catedral y nos encandila el personaje público que consigue una gran gesta. Pero en última instancia la verdadera magia estriba en quienes construyeron piedra a piedra el templo y los escuderos que acompañaron siempre al caballero.

PREGUNTAS

1. Conteste a UNA de estas dos cuestiones (1 punto):

- a) Determine el tema del texto A y la opinión manifestada por su autor/a.
- b) Determine el tema del texto B y la opinión manifestada por su autor/a.

2. Conteste a UNA de estas dos cuestiones (1 punto):

- a) ¿Qué quiere decir el autor/a del texto A cuando dice que contratan a *astros del fútbol para que vendan las apuestas como algo épico*? ¿Qué tiene que ver el fútbol con los astros y las apuestas con la épica?
- b) ¿Qué quiere decir el autor/a del texto B cuando habla del ciudadano corriente que recorre su camino diario sin estridencias, *sin focos*? ¿A qué focos se refiere?

3. Realice UNO de estos dos comentarios lingüísticos dirigidos (2 puntos):

- a) Describa los principales mecanismos de cohesión en el texto A, que consiguen darle coherencia de significado.
- b) Comente la estructura argumentativa del texto B.

4. Análisis sintáctico de UNA de las siguientes oraciones (1,5 puntos):

- a) *Es culpa de quienes envían captadores a las puertas de los institutos para explicar a los menores qué deben hacer.*
- b) *Dedico mi prosa a aquel que lleva al colegio a sus hijos y trabaja en algo que siempre podría ser mejor y peor.*

5. Conteste a UNA de las siguientes opciones DE MANERA RAZONADA (1,5 puntos):

- a) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *cuídate de lo que dices / cuida lo que dices.*
- b) Construya una oración que tenga tres verbos en forma personal y solo uno de ellos con complemento u objeto directo.
- c) En la oración *Se constituyen en un Olimpo de semimortales exitosos*, ¿cuál es la función del *se*?:
a) Marca de impersonal; b) Complemento u objeto indirecto; c) Ninguna de las anteriores.
- d) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Nos asombramos ante la imponentia de una catedral / Nos asombramos de la imponentia de una catedral.*

6. Conteste a UNA de las dos siguientes opciones (1,5 puntos):

- a) Señale a QUÉ MOMENTO de la novela corresponde el siguiente pasaje. A continuación, PONGA EN RELACIÓN los personajes del señorito Iván y Paco el Bajo con el epígrafe «La caracterización de los personajes en *Los santos inocentes*».

y el señorito Iván,
aprensiones, Paco, aprensiones, ¿es que no puedes ayudarte con las muletas? (...)
Pero amaneció el día 22 y el señorito Iván (...) se presentó con el alba a la puerta de Paco (...)
venga, arriba, Paco, ya andaremos con cuidado, tú no te preocupes,
y Paco, el Bajo, que se acercó a él con cierta reticencia, en cuanto olió el sebo de las botas (...)
se olvidó de su pierna y se subió al coche mientras la Régula lloriqueaba,
a ver si esto nos va a dar que sentir, señorito Iván,

- b) Señale en una o dos líneas QUÉ SUCEDE en el romance al que corresponden estos versos. A continuación, DESARROLLE el epígrafe «Los símbolos en el *Romancero gitano*».

Por el cielo va la luna
con un niño de la mano.
Dentro de la fragua lloran
dando gritos, los gitanos.

7. Conteste a UNA de las siguientes opciones (1,5 puntos):

- a) Desarrolle el siguiente epígrafe:
La producción novelística de Miguel Delibes: la visión crítica de la realidad
- b) Desarrolle UNO de los dos epígrafes siguientes:
Antonio Machado: los grandes temas poéticos
La evolución poética de Juan Ramón Jiménez: en busca de la «poesía pura»

CRITERIOS ESPECÍFICOS DE CORRECCIÓN**Consideraciones generales**

La prueba tiene como objetivo fundamental la valoración de las habilidades del alumno en el análisis y caracterización de un texto en lengua española, así como su conocimiento de autores y textos significativos de la literatura española del siglo XX. Debe permitir juzgar la capacidad del alumno para comprender el texto (preguntas 1, 2 y 3), a través de concretar el tema y opinión del autor, comentar el significado no literal de un fragmento concreto y de realizar el comentario del aspecto específico planteado (su estructura argumentativa, sus mecanismos de cohesión o la intención comunicativa del emisor). Asimismo, debe permitir valorar la preparación para el análisis y comentario sintácticos (preguntas 4 y 5). Por otra parte, la prueba debe reflejar la comprensión y contextualización histórico-literaria que el alumno ha alcanzado a partir de las lecturas programadas en la materia (preguntas 6 y 7).

En relación con la pregunta 1, se espera que el estudiante reconozca el tema del que trata el texto y la opinión del autor, tan matizada como resulte pertinente. Se recomienda contestar de forma breve y precisa, pero no esquemática. En la pregunta 2 el estudiante debe explicar, del modo más claro posible, el significado no literal del fragmento seleccionado. El objetivo es que atienda al significado de la expresión en el texto y que lo relacione con el significado literal de la expresión. Por lo que respecta a la pregunta 3, se ha intentado ofrecer en las «Consideraciones específicas» una amplia gama de posibilidades de respuesta. No obstante, no es en absoluto necesario, ni quizá esperable, que el alumno dé cuenta de todos los aspectos señalados y el estudiante podrá tener la nota máxima justificando su respuesta de otro modo, siempre que sea adecuado. En la pregunta 4, se espera que el alumno presente la estructura jerárquica de la oración y que domine una terminología coherente. En las «Consideraciones específicas» se propone una segmentación de la oración, con la puntuación correspondiente a cada elemento. Por lo que respecta a la pregunta 5, se espera una respuesta razonada, atendiendo tanto al significado como a la estructura.

En relación con la pregunta 6, no debe olvidarse que tiene como objetivo valorar el grado de comprensión de las lecturas, y como tal deberá ser puntuada. Se proponen, pues, cuestiones a las que los alumnos pueden contestar si conocen los textos, incluso aquellas que versan sobre lecturas que han sido trabajadas en clase en las ya lejanas fechas de comienzos de curso. De todos modos, el corrector tendrá presente esta última circunstancia a la hora de calificar las posibles imprecisiones y lagunas que pueda manifestar la respuesta. Tanto para esta pregunta como para la siguiente (pregunta 7), referida a los contenidos teóricos de literatura española, las «Consideraciones específicas» son simplemente orientativas. Nótese que las indicaciones allí presentes constituyen meras líneas y vías posibles de respuesta, y que el alumno probablemente podrá tan solo atender a alguna de ellas, dadas las limitaciones de tiempo de la prueba. Por el mismo motivo, no se penalizará a aquellos estudiantes que respondan con ideas o planteamientos distintos de los aquí propuestos, siempre que tengan relación con la pregunta y resulten pertinentes. Sin perjuicio de todo ello, habrá de valorarse de manera especial la capacidad del alumno para aportar un panorama coherente, equilibrado y armónico del conjunto del epígrafe planteado, por encima de una respuesta excesivamente parcial o limitada a un aspecto demasiado específico.

El ejercicio debe puntuarse de la forma más homogénea posible: corríjase, por favor, cada pregunta de forma singularizada, atendiendo a la escala de puntos que le corresponde (de 0 a 1, en las preguntas 1 y 2; de 0 a 2, en la pregunta 3; y de 0 a 1,5 puntos, en las preguntas 4, 5, 6 y 7), sin olvidar que todas las preguntas deben ser juzgadas también en función del uso correcto del lenguaje, tanto desde el punto de vista de la precisión léxica como desde el punto de vista de la coherencia, la concatenación lógica y la expresión ordenada de las ideas. Por los errores ortográficos, la falta de limpieza en la presentación y la redacción defectuosa podrá bajarse la calificación hasta un punto. Del mismo modo, un ejercicio bien presentado, con una adecuada expresión lingüística –buena vertebración de las ideas, precisión en el vocabulario, correcta puntuación, etc.– y un conocimiento de la materia superior a lo exigido, podrá ser bonificado con hasta un punto en la calificación final. Ha de justificarse siempre cualquier penalización o bonificación, con indicación expresa en el ejercicio, en el momento de corregir.

La prueba propone en el presente curso 2020-2021 en primer lugar los dos textos (A y B) y a continuación la serie de las siete preguntas. En el interior de cada pregunta, el estudiante habrá de elegir una de las opciones propuestas. Si en alguna pregunta el estudiante responde a más de una de las opciones, el corrector tan solo calificará la respuesta a la primera de ellas. En el interior de las preguntas 1 a 4, la opción a) remite al texto A, y la opción b) al texto B. El alumno podrá elegir libremente, en cada pregunta, la opción a la que desee responder. Es decir, ni en las preguntas de Lengua (1 a 5) ni en las de Literatura (6 y 7), la elección de una determinada opción en una determinada pregunta condiciona la elección en cualquiera de las restantes preguntas. El corrector habrá de tener en cuenta, además, las especiales circunstancias que puedan haber concurrido en la preparación de la materia por parte de los estudiantes en el presente curso.

Consideraciones específicas

PREGUNTA 1 (1 punto)

Opción a)

El tema del texto es la ludopatía. El autor/a opina que el hecho de que haya jóvenes que estén enganchados al juego es un problema con múltiples responsables y con unas consecuencias funestas.

Opción b)

El tema del texto es la importancia de la gente corriente frente a los grandes famosos. Según el autor/a, son las personas anónimas las que permiten que el mundo funcione bien, del mismo modo que son los asuntos cotidianos (más que los extraordinarios) los que proporcionan el sentido de la vida.

PREGUNTA 2 (1 punto)

Opción a)

Se trata de dos metáforas lexicalizadas. Las personas con fama y éxito se comparan con las estrellas (o los astros). Así, los astros del fútbol son los futbolistas más famosos y exitosos. La comparación está basada en una metáfora más básica que es la del verbo *brillar*. Desde un punto de vista figurado, *brillar* es resaltar, ser el objeto de todas las miradas, emitir luz. De este modo, de la misma manera que los astros brillan por sí solos, de un modo metafórico los futbolistas más famosos lo hacen también.

En cuanto a la épica, se trata de una historia en la que el protagonista es un héroe que suele partir de una situación desfavorable (pensemos, por ejemplo, en el Cid) y gracias a su esfuerzo acaba consiguiendo riquezas y reconocimiento. Al usar esta metáfora, se está vendiendo el juego como un modo de que los jóvenes más desfavorecidos (que son los destinatarios de esta publicidad) consigan mejorar su situación económica.

Opción b)

Se trata de una metáfora que relaciona la luz con lo conocido y la ausencia de luz (las sombras) con lo desconocido. Si una persona está en el centro de acción de un foco, está iluminado y todo el mundo puede verlo. De este modo, decir que el ciudadano corriente recorre su camino sin focos implica que lo hace en el anonimato, sin que los demás lo vean, es decir, sin fama.

PREGUNTA 3 (2 puntos)

Opción a)

Se espera que el alumno ofrezca una descripción de los mecanismos de cohesión del texto. Estamos ante un texto muy bien cohesionado, y el alumno puede justificarlo de muy diversas maneras. Lo importante es que señale aspectos lingüísticos del texto que ayuden a esta cohesión. Entre otros, podrían destacarse los siguientes:

1. El tema y la estructura: el tema del texto es la ludopatía. En el primer párrafo se enumeran las causas por las que ha crecido en nuestro país. En el segundo párrafo se listan las razones por las que los jóvenes están cada vez más afectados por este problema. El texto termina afirmando que los jóvenes ludópatas son adictos y su adicción es tan preocupante como la que hubo a la heroína en los años 80.
2. Los campos semánticos que cohesionan el texto son fundamentalmente dos: las apuestas deportivas y la ludopatía. En el primero englobamos expresiones como *apuestas deportivas, apostar, fútbol, resultados, jugadores, juegos, casas de apuestas*; en el segundo tenemos *ludopatía, adictos, captadores, ludópatas, generación perdida y heroína*.
3. En este texto es especialmente importante la repetición de expresiones relacionadas con la responsabilidad: *gracias a, explicaciones* o la aparición seis veces en el segundo párrafo de *es culpa de*. Además, también contribuye a la cohesión el listado de causas o responsables: cinco explicaciones en el primer párrafo y seis culpables en el segundo.
4. Los elementos anafóricos también colaboran a crear cohesión (pronombres clíticos: *lo piden, le permiten, dilo*; posesivos: *su cuenta*; pronombres relativos: *el que permite, que recuerdan* o deícticos: *por todo eso*).

Opción b)

Se espera que el alumno ofrezca una caracterización de la estructura argumentativa del texto. A continuación se enumeran los aspectos más relevantes de la misma. Recuérdese, no obstante, que lo esencial es que sepa encontrar la tesis, que detecte algunos argumentos y contrargumentos (no aspiramos a que sean todos) y que sea coherente en su explicación.

La tesis del texto es que el verdadero sentido de la vida y lo importante reside en los asuntos cotidianos. Para convencernos, el autor/a comienza con un contrargumento: a muchos de nosotros nos ilumina la gente famosa e importante. Este contrargumento está debilitado por la aparición de determinadas expresiones como *especímenes* o *ralea*, que tienen un cierto sentido despectivo. También decir *una suerte de modelo* en

lugar de *un modelo* se puede considerar como un modo de debilitar el argumento.

El primer argumento aparece precedido por un *no obstante*, de tal modo que acepta lo anterior, pero lo invalida como contrargumento porque lo supera con lo que dice a continuación: quiere dedicar su atención al ciudadano corriente porque es el que consigue avanzar (*aporta su ladrillo en la construcción de una sociedad inmaterial*).

El segundo argumento es de autoridad y se basa en las palabras de P.D. James: la esencia está en las cosas normales. A partir de aquí enumera una serie de situaciones cotidianas en las que se encuentra la esencia de la vida: el amor, la amistad, la compañía, el sentido de una vida.

El tercer párrafo comienza con un nuevo contrargumento: *Lo que vemos a diario no nos admira*. El marcador *pero* introduce un argumento que lo invalida: es tan increíble que aún no sabemos cómo funciona. El siguiente contrargumento: nos asombramos y nos admiramos ante lo excepcional. De nuevo está superado por el marcador *pero* que introduce un argumento: la verdadera magia está en el escudero y no en el caballero.

PREGUNTA 4 (1,5 puntos)

Opción a)

Es culpa de quienes envían captadores a las puertas de los institutos para explicar a los menores qué deben hacer.

Oración compleja con sujeto tácito, implícito u omitido (tercera del singular). El núcleo del predicado es *es* y el resto de la oración es un SN que funciona como atributo. El núcleo del atributo es el nombre *culpa* y el resto de la oración es un SP que funciona de CN. El SP está formado por una preposición (*de*) y un complemento o término de la preposición (la oración subordinada que llega hasta el final de la oración) (0,5 puntos).

Esta oración subordinada es una relativa libre. No obstante, no se penalizará a los estudiantes que la consideren oración sustantiva. El sujeto es el pronombre relativo *quienes*. El núcleo del predicado es *envían*, *captadores* es el CD u OD, *a las puertas de los institutos* es un Complemento Locativo Argumental (con núcleo en *puertas* y CN *de los institutos*) y el SP introducido por la preposición *para* es un adjunto o circunstancial de finalidad (0,5 puntos).

El SP está formado por una preposición (*para*) y un complemento o término de la preposición, que es una oración subordinada de infinitivo. No se debe penalizar, sin embargo, a los estudiantes que consideren la oración de infinitivo como una oración subordinada final. El sujeto de la oración de infinitivo es tácito o implícito, el núcleo del predicado es *explicar*, el CI u OI es el SP *a los menores* y la oración interrogativa indirecta (*qué deben hacer*) es el CD u OD. Dicha oración interrogativa tiene un sujeto tácito (tercera del plural), un núcleo del predicado (*deben hacer*) y un CD u OD (*qué*) (0,5 puntos).

Opción b)

Dedico mi prosa a aquel que lleva al colegio a sus hijos y trabaja en algo que siempre podría ser mejor y peor.

Oración compleja con sujeto tácito, implícito u omitido (primera del singular) y núcleo del predicado *dedico*. El SN *mi prosa* es el CD u OD y el SP que llega hasta el final de la oración es el CI u OI. (0,25 puntos).

Dentro del CI u OI encontramos dos oraciones de relativo coordinadas cuyo antecedente es *aquel*. El sujeto de la primera oración de relativo (o adjetiva) es el pronombre relativo (*que*). El núcleo del predicado es *lleva*. *Al colegio* es un Complemento Locativo Argumental y *a sus hijos* es el CD u OD (0,5 puntos).

El sujeto de la segunda oración de relativo es tácito, implícito u omitido (tercera del singular, que remite al pronombre relativo como elemento omitido), aunque también se puede considerar que en vez de haber dos oraciones de relativo (o adjetiva) coordinadas son dos predicados coordinados del mismo sujeto (el pronombre relativo). Ambas soluciones se admitirán como buenas. El núcleo del predicado en esta ocasión es *trabaja* y el SP es un adjunto o circunstancial. La preposición (*en*) tiene como término o complemento un SN cuyo núcleo es *algo* y la oración de relativo es el CN (0,5 puntos).

La última oración de relativo (o adjetiva) tiene como sujeto el pronombre relativo (*que*). El núcleo del predicado es *podría ser*, *siempre* es adjunto o circunstancial de tiempo y *mejor y peor* el atributo (0,25 puntos).

PREGUNTA 5 (1,5 puntos)

Opción a)

ATENCIÓN: una respuesta parcial, únicamente semántica o sintáctica no podrá tener una calificación mayor de 0,75 puntos.

Desde el punto de vista semántico, son oraciones casi sinónimas, pero hay ciertas diferencias. La primera dice que te cuidas a ti mismo de tus palabras, dando a entender que lo que dices te puede perjudicar,

mientras que la segunda dice que tengas cuidado en general con lo que dices (no porque te vaya a perjudicar a ti, sino en general).

Desde el punto de vista sintáctico, la diferencia está en que la primera tiene un verbo pronominal (*cuidarse*) y un complemento de régimen, mientras que la segunda tiene un verbo (*cuidar*) y un complemento directo.

Opción b)

ATENCIÓN: una respuesta que no cumpla con las dos restricciones tendrá calificación 0.

Son muchos los modos de cumplir las condiciones que se plantean. Para cumplir con la primera restricción necesitamos tres verbos y para cumplir la segunda, solo uno de ellos puede llevar complemento directo. Elegimos dos intransitivos: *bailar* y *sonar* y uno transitivo, *elegir*. Lo más sencillo es que el que lleve complemento directo sea el verbo principal:

El que no baile no podrá elegir la música que sonará en la fiesta.

Opción c)

ATENCIÓN: una respuesta acertada sin justificar no podrá tener una calificación mayor que 0,5 puntos.

La respuesta A no puede ser porque el verbo está en plural y, por tanto, está concordando con un sujeto (tercera del plural). Tampoco puede ser la respuesta B porque la oración no es reflexiva ni recíproca ni tenemos la combinación con lo/la. La respuesta correcta es que el signo se es parte del verbo. El verbo pronominal *constituirse* tiene como sujeto a los que se constituyen y presenta un complemento de régimen introducido por la preposición en. Por lo tanto, la respuesta adecuada en esta ocasión es c) Ninguna de las anteriores.

Opción d)

ATENCIÓN: una respuesta parcial, únicamente semántica o sintáctica no podrá tener una calificación mayor de 0,75 puntos.

Desde el punto de vista semántico, las oraciones son casi sinónimas, pero la primera afirma que se asombraron en unas circunstancias determinadas, mientras que la segunda está hablando de cuál fue el objeto de su asombro (se asombraron de algo en concreto).

Desde el punto de vista sintáctico, el cambio de preposición implica que la función del SP cambie: en la primera es un Complemento Circunstancial o Adjunto, mientras que en la segunda es un complemento de régimen.

PREGUNTA 6 (1,5 puntos)

Opción a)

La pregunta plantea dos cuestiones sucesivas: a) la aclaración del momento de la novela al que corresponde el pasaje propuesto; y b) el desarrollo de un epígrafe del programa de lecturas, puesto en relación esta vez con dos de los personajes que aparecen en el pasaje. A título orientativo, la respuesta a la primera cuestión podría ser valorada hasta con 0,5 puntos, y el desarrollo de la segunda hasta con 1 punto, pero la proporción entre ambas partes podría variar a juicio del corrector, que habrá de apreciar también el tono global de la respuesta.

Por lo que respecta a la primera parte de la pregunta, el estudiante deberá reconocer en el pasaje la visita del señorito Iván a un Paco todavía convaleciente, para requerir sus servicios en la cacería, en lo que constituye el preámbulo de su accidente definitivo. En lo que atañe a la segunda parte de la pregunta, el estudiante debería centrarse en la relación entre el epígrafe propuesto («La caracterización de los personajes en *Los santos inocentes*») y la pintura de los dos personajes señalados (Paco el Bajo y el señorito Iván), si bien podría optar por ofrecer un panorama preliminar acerca de la oposición que la novela plantea entre el ámbito de los señores (el despótico señorito Iván, la Marquesa y la compasiva Miriam, don Pedro y su esposa doña Purita) y el de los oprimidos, representado por el servicial Paco el Bajo y por su familia: su esposa, la Régula, parca en palabras, los dos hijos varones, Quirce y Rogelio, la despierta Nieves, y, ante todo, la Niña Chica y el Azarías, dos personajes desvalidos, en los que se encarna de manera especial esa condición de «inocentes» que da título a la obra. La relación entre el señorito Iván y Paco el Bajo constituye una buena muestra de las relaciones de poder –y de opresión– establecidas entre los señores y los siervos, emblema de una injusticia social asentada en esta ocasión en un ámbito rural empobrecido y en su mayor parte analfabeto. La actitud sumisa de Paco, el resignado servilismo de quien se sabe nacido para sobrevivir, su bondad natural, su deseo –frustrado– de mejorar la vida de sus hijos a través de la educación (encarnado en la figura de la Nieves, requerida para entrar al servicio de doña Purita), son así el contrapunto de la vanidosa arrogancia, la crueldad y el cinismo de Iván: insensible ante la caída de Paco, descontento con la escasa disposición del Quirce, cruel en el disparo a la grajilla del Azarías. Entre otras opciones igualmente válidas, el estudiante podría recorrer algunas de las escenas compartidas por los dos personajes en relación con la caza, en las que las actitudes de ambos iluminan muchos de los perfiles de esa relación entre amos y criados: la insaciable avidez de Iván, su egoísta impaciencia, el desprecio por la vida ajena, frente al servilismo del criado, el sacrificio de su voluntad y de su

propio cuerpo, su ingenua satisfacción ante el reconocimiento de sus habilidades para el rastreo, que le obligan a caminar «a cuatro patas (...) con su chata nariz pegada al suelo». El estudiante podría optar también por situar la obra en el contexto global de la producción de un autor como Delibes, siempre atento a la pintura psicológica de sus personajes, sensible a las tensiones provocadas por las injusticias sociales, y especialmente afecto a los seres más débiles o desvalidos –niños, ancianos, dementes-, muchas veces convertidos en protagonistas de sus relatos. En cualquiera de los casos, el corrector habrá de tener en cuenta para la valoración de la respuesta las consabidas limitaciones de tiempo de la prueba.

Opción b)

La pregunta plantea dos cuestiones sucesivas: a) la indicación de asunto del romance propuesto; y b) el desarrollo de un epígrafe del programa de lecturas. A título orientativo, la respuesta a la primera cuestión podría ser valorada hasta con 0,5 puntos, y el desarrollo de la segunda hasta con 1 punto, pero la proporción entre ambas partes podría variar a juicio del corrector, que habrá de apreciar también el tono global de la respuesta.

Por lo que respecta a la primera parte de la pregunta, es suficiente con que el estudiante señale que el romance refiere la muerte del niño en la fragua, simbolizada a través de la visita de la luna. A continuación, deberá responder al epígrafe propuesto («Los símbolos en el *Romancero gitano*»), recordando algunos de los símbolos que configuran la mitología del universo creado por García Lorca en el conjunto del *Romancero gitano*, y valorando su función y significado: entre ellos, la luna (la muerte), el viento (el erotismo masculino), el caballo (el instinto desenfrenado), el pozo (la pasión estancada y sin salida), el espejo (símbolo polivalente que representa el hogar y la vida sedentaria), etc. De igual modo, podría señalar el simbolismo de los colores (el negro, el rojo, el blanco, el amarillo y, quizá ante todo, el verde, símbolo del deseo prohibido y de la frustración) y de los números (en especial, el siete). Podría recordarse así mismo el uso de esos símbolos en poemas concretos: la luna en el presente *Romance de la luna, luna*, el color verde en el *Romance sonámbulo*, el viento en *Preciosa y el aire*, los caballos en el *Romance de la Guardia Civil española*, etc. Todo ello en el contexto de un poemario que erige al pueblo gitano en símbolo del conflicto entre instinto y sociedad, en emblema de la grandeza y del destino trágico.

No es esperable, con todo, una respuesta exhaustiva a la cuestión, dadas las limitaciones de tiempo y espacio del propio ejercicio.

PREGUNTA 7 (1,5 puntos)

Opción a)

Si el estudiante decide responder al epígrafe planteado en esta primera opción («La producción novelística de Miguel Delibes: la visión crítica de la realidad»), deberá responder ante todo al asunto específico enunciado en la segunda parte del epígrafe («la visión crítica de la realidad»), pudiendo acompañar su respuesta, de modo opcional, con un breve recorrido por los principales hitos de la trayectoria literaria del autor. En este último caso, podría partir de la usual división de esa trayectoria en tres grandes etapas: la de formación, caracterizada por una concepción tradicional del género novelístico (como la que preside *La sombra del ciprés es alargada*, de 1947); una segunda fase, iniciada por *El camino* (1952) y continuada por *Mi idolatrado hijo Sisí* (1953) y *Diario de un cazador* (1955), denominada en ocasiones «de formación», y que muestra la evolución hacia un realismo más depurado e intenso (en el que la pintura del ambiente domina ya sobre la acción y en el que los personajes van convirtiéndose en narradores de sus propias vidas); y, por último, una época de madurez, iniciada con *Las ratas* (1962) y presidida por un cierto afán de experimentación de nuevos modos y técnicas narrativas, según evidencian *Cinco horas con Mario* (1966), *Parábola del naufragio* (1969) o *Los santos inocentes* (1981).

Por lo que atañe a su visión de la realidad, se ha insistido en el carácter casi utópico del credo humano de Delibes, nacido de un cristianismo moderado (o, si se prefiere, de un liberalismo cristiano y solidario), interesado en defender la dignidad de la persona y en hallar un equilibrio entre el individuo y la sociedad, entre la naturaleza y la civilización, entre la tradición y el progreso social. En las primeras novelas del autor dominan todavía los planteamientos filosóficos abstractos, al amparo de una suerte de «existencialismo» moderado (así, en *La sombra del ciprés es alargada*, tejida sobre la preocupación, obsesiva y angustiosa, por la muerte), aunque Delibes dirigirá muy pronto su mirada a los aspectos más concretos de la realidad, asimilada preferentemente al ámbito rural castellano. La desigualdad social puede sentirse como un tema dominante a lo largo de toda su producción. Delibes, en efecto, vuelca siempre su mirada sobre los seres más débiles, sobre los desvalidos y los ignorados, mostrando una crítica constante a la tiranía de los poderosos y a la mezquindad de la clase media (a su codicia, a su hipocresía y a su intolerancia), tanto en sus novelas de ambientación urbana (plenas de críticas a la burguesía provinciana, como las que asoman por *Mi idolatrado hijo Sisí* o *Cinco horas con Mario*), como en aquellas localizadas en el mundo rural. En *Los santos inocentes* –novela ambientada en el ámbito latifundista extremeño, tejida sobre la explotación de los señores hacia unos siervos instalados en la pobreza, el servilismo y el analfabetismo- el autor alcanza el «máximo clamor contra la injusticia». Por lo demás, no ha faltado quien ha percibido en la indudable simpatía del autor por ese mundo rural y tradicional una cierta oposición al progreso (declarada singularmente en obras como *El camino*). Pero Miguel Delibes ha sabido matizar el sentido de sus críticas, dirigidas tan solo hacia los riesgos de deshumanización y alienación que ciertas concepciones del progreso

traen consigo. En ese sentido, la naturaleza y la vida rural parecen poseer en sus obras una función de regeneración del individuo, frente al desarraigo y el anonimato inherentes a la vida urbana. Ello no conlleva, por su puesto, una vana idealización del campo castellano: por *Los santos inocentes* y por *Las ratas* asoman también la pobreza y la muerte, como lo hacen en el conjunto de sus novelas la soledad y la despoblación, el rencor y las huellas de viejas discordias nacidas de la contienda civil.

Opción b)

En caso de elegir esta opción, el estudiante habrá de responder tan solo a uno de los dos epígrafes propuestos. Si responde por error a los dos, el corrector valorará tan solo el contestado en primer lugar.

En relación con el referido a Antonio Machado («Antonio Machado: los grandes temas poéticos»), habrán de abordarse los grandes temas que vertebran la trayectoria poética del autor sevillano. Entre ellos ocupa un lugar esencial, ya desde las *Soledades* (1903), la meditación sobre el tiempo, de la que emanan muchas otras reflexiones: el fluir inexorable de la vida hacia la muerte, la pregunta por el sentido de la vida y la existencia de Dios, la sensación de un presente envuelto en el hastío y la melancolía, la pervivencia de un pasado algo más luminoso en la conciencia y su rescate a través de la ensoñación y la memoria. Son asuntos todos ellos imbricados, y evocados a través de una serie recurrente de imágenes: el jardín, la fuente, el camino, la tarde. La preocupación por el tiempo, la memoria y la muerte cobra una nueva dimensión en *Campos de Castilla* (1912), libro que hace aflorar tantas otras claves temáticas en la poesía del autor: la identificación del alma con el paisaje castellano, el valor de este último como símbolo de un glorioso pasado, la reflexión sobre España y el lamento por su decadencia presente. La edición de *Campos de Castilla* de 1917 incorpora ya los poemas que toman como asunto la muerte de Leonor, inspirados más por el dolor que por la indagación de un sentimiento amoroso abordado de manera más nítida en las *Nuevas Canciones*, al hilo de la figura de Guiomar.

Si el estudiante elige el epígrafe correspondiente a Juan Ramón Jiménez («La evolución poética de Juan Ramón Jiménez: en busca de la “poesía pura”»), podría comenzar recordando algunas de las constantes de su obra: el alto cometido concedido la Poesía, su consagración absoluta a la misma, el afán de lima y perfección de su escritura. Tras sus primeros libros de poemas (*Ninfeas* y *Almas de violeta*), pronto repudiados por el autor, Juan Ramón se entrega a una poesía inspirada en algunos de los motivos y modos del Modernismo. Por esa primera etapa «sensitiva» –la que lleva de las *Rimas* a los *Sonetos espirituales*–, asoma la melancolía, la preocupación por la muerte y el paso del tiempo, pero también lo hace ya la reflexión sobre el propio sentido de la creación poética y su valor intelectual. El *Diario de un poeta recién casado* (1916) inaugura la que se ha dado en denominar segunda época en la poesía de Juan Ramón. Una etapa «intelectual» que define una poesía que se quiere pura, desnuda, destinada a captar «el nombre exacto de las cosas», de acuerdo con el anhelo plasmado en su poemario *Eternidades* y continuado hasta la publicación de *La Estación Total*, en 1936. La última etapa de su producción (la etapa «suficiente o verdadera») es la correspondiente al exilio americano del poeta, con obras tan trascendentes como *Dios deseado y deseante*, vertebrada en torno a la búsqueda casi mística de un Dios que acaso habita entre la naturaleza y su propia alma.

Las presentes indicaciones son, por supuesto, meramente orientativas. Una respuesta distinta, pero coherente, podrá merecer también la máxima calificación. Y, en cualquiera de los casos, el corrector deberá tener muy en cuenta las limitaciones de tiempo para la realización de la prueba.